

sayo con las elocuentes frases de un ilustre amigo nuestro:

«Venga á cerrar este capítulo, dice (1), la ensangrentada sombra del poeta brasileño Antonio José de Silva, condenado inicuaamente, según parece, por la Inquisición de Lisboa.»

### PARTE TERCERA

#### JUICIO CRÍTICO.—BIBLIOGRAFÍA

Como conocimiento literario, importante después de la interesante biografía del poeta, resta dar á entender el lugar que Antonio José de Silva ocupa en el Parnaso lusitano, y la suerte de sus obras después de la desgracia del autor.

Juzgado en absoluto, no es un poeta dramático de los que forman escuela ni de los que se hacen notar por su originalidad y carácter propio el desdichado judío. Su mérito es relativo; para apreciarlo debidamente, es necesario trazar el cuadro literario del tiempo en que floreció, y ver la distancia que le se-

(1) *Historia de los Heterodoxos Españoles*, por D. Marcelino Menéndez Pelayo, tomo III, pág. 106.—Y más adelante añade el celebrado autor: «Condenósele (si hemos de atenernos á los extractos hasta ahora publicados del proceso) por leves indicios, por declaraciones de compañeros de cárcel... Que era judaizante relapso no hay duda: que esto se probara en términos judiciales no consta, y por eso repito que la sentencia fué inicua.»

para de los demás autores que entonces abastecían la escena portuguesa con informes comedias escritas en bajo y vulgar estilo. Silva estaba dotado de verdadero instinto dramático, tenía gracia natural, soltura y oportunidad en la dicción poética, y sabía dar á sus cuadros movimiento y á los diálogos ligereza, color, chiste y naturalidad. Ninguna de estas condiciones brillaba en grado superior; suplía la *vis cómica* con gracias un tanto bajas, á veces chocarreras; pero con todo eso, sus obras, si no recomendables en el conjunto, se hacían aplaudir en los detalles; y como acudía para buscar argumentos al teatro francés y al español, tomando en lo general los asuntos de la Mitología, formaba una mezcla de propio y ajeno caudal muy superior á cuanto entonces se escribía en el teatro portugués.

Colocándolo en su época, es un autor digno de estudio. Sin embargo, su nombre era casi desconocido hasta hace muy poco tiempo aún en su misma patria, y sus obras, que algunas veces eran representadas, se llamaban por el pueblo *Operas do iudeu*.

Para la mayor parte de ellas buscaba Silva los argumentos y la distribución y gracia en los autores que conocía y estudiaba, franceses, españoles é italianos, encontrando á veces escenas que revelan su talento. Reducía los asuntos á proporciones muy diferentes, y no solía aprovechar los diálogos, para los cuales tenía disposición y aptitud especial.

Alguna de sus comedias es un verdadero ensayo de costumbres, por la pintura animada, ligera y grá-

fica de las galanterías de sus contemporáneos. En la titulada *Guerras del alhelí y de la mejorana* (Guerras do alecrim é mangerona) describe con gracia y viveza aquellos abusivos chichisveos, de que también se encuentran vivas censuras en los poetas españoles del siglo anterior.

Este era el género cómico á que indudablemente hubiera debido dedicarse Antonio José, y en el que hubiera sobresalido en mejores tiempos para las Letras. No tuvo fuerzas bastantes para hacer una reforma en el Teatro de su tiempo, elevando las miras y creando una comedia de costumbres característica y señalada, que fijase la personalidad del poeta; pero en los moldes corrientes entonces, en las formas admitidas y usuales de su tiempo, son sus comedias lo más recomendable del Teatro portugués en la primera mitad del pasado siglo.

Ya hemos dicho que el nombre de Antonio José de Silva se obscureció del todo á su muerte.

No hemos logrado ver las ediciones primeras de sus comedias sueltas, que parece natural se hicieran al tiempo de la representación de cada una de ellas; y aunque es casi seguro que se repitieron muchas después de su fallecimiento, ciertamente no llevarían el nombre del *autor condenado*, y se han hecho todas tan escasas, que son artículo raro de bibliografía entre los aficionados al Teatro lusitano.

Para escribir este artículo, únicamente hemos

podido tener á la vista algunas de las comedias de Silva, en un precioso librito titulado:

«THEATRO COMICO PORTUGUEZ, ou collecção das operas portuguezas, que se representaraõ na Casa do Theatro publico do Bairro Alto de Lisboa.—Offerecidas á muito nobre senhora Pecunia argentina.—Por \*\*\*.—Quarta impressaõ.—Tomo primeiro.

Contem: { *Vida de D. Quixote de la Mancha.*  
*Esopaida, ou vida de Esopo.*  
*Os encantos de Medea.*  
*Amphitryaõ, ou Jupiter, é Alcmena.*

Lisboa, na officina Patr. de Franc. Luiz Ameno.—MDCCLIX.—Com as licenças necessarias, é Privilegio Real.»

Este libro—del cual debo ejemplar á la generosa amistad del Excmo. Sr. D. Luis Bretón y Vedra, distinguido literato, y Cónsul de los Estados Unidos de Méjico en Lisboa—no tiene nombre de autor en la portada (como han podido ver los lectores), pero en el verso de la tercera hoja pusieron los editores unas décimas acrósticas en cuyas primeras letras va el nombre de ANTONIO JOSEPH DA SILVA, en la forma siguiente:

#### DÉCIMAS

Amigo Leitor, prudente,  
 Naõ crítico rigoroso  
 Te desejo, mais piedoso  
 Os meus defeitos consente:

Nome não busco excellente  
 Insigne entre os Escritores;  
 Os applausos inferiores  
 Julgo a meu plectro bastantes,  
 Os encomios relevantes  
 Saô para engenhos mayores.

Esta Comica harmonía,  
 Passatempo he douto, e grave;  
 Honesta, alegre, e suave,  
 Divertida â melodía:  
 Apollo, que illustra ô día,  
 Soberano me reparte  
 Ideas, facundia, e arte,  
 Leitor, para divertirte,  
 Vontade para servirte,  
 Affecto para agradarte.

Y como complemento á esta breve noticia, y para que sirva de demostración de lo desconocidas que eran hasta entre nuestros más eruditos autores las obras del desventurado judío, copiaremos la nota que de su vida y escritos incluyó el señor D. Cayetano A. de la Barrera en su laureado *Catálogo Bibliográfico y Biográfico del Teatro Español*, premiado por la Biblioteca Nacional en el concurso de 1860:

SILVA (ANTONIO JOSÉ DE).—Nació en Río Janeiro, año de 1705, hijo de Juan Méndez de Silva y de Lorenza Coutiño. Estudió Jurisprudencia en Coimbra, y la ejer-

ció en Lisboa. Barbosa guarda absoluto silencio sobre su persecución, prisión y castigo por el Santo Oficio, así como sobre la publicación de sus obras, con título de *Teatro Cómico*, en Lisboa, 1744; *libro que no he logrado ver*. Fué poeta dramático muy estimable. Los títulos de sus comedias, citados por Barbosa, son:

*Labirinto de Creta*.—Lisboa, 1736.—8.º

*Guerras de Alecrim é Mangerona*.—Lisboa, 1737.—8.º

*As variedades de Protheo*.—Lisboa, 1737.—8.º

*El prodigio de Amarante, San Gonçalo*.

*Amor vencido de amor*.—Zarzuela epitalámica en las bodas de los Príncipes del Brasil.

*Os amantes de escabeche*. (Burlesca.)

*Amphitryão*. (Manuscrita.)

*Don Quixote*. (Manuscrita.)

*Phaetonte*. (Manuscrita.)

Sería de desear de nuestros vecinos hicieran una buena edición ilustrada de las obras de Antonio José de Silva.

